



## Ante el cierre de Tutela Legal y el despido de sus colaboradores/as...



Las Comunidades Eclesiales de Base integradas en la Articulación Nacional de CEB's en El Salvador y la Asociación Promotora de Derechos Humanos de El Mozote, expresamos nuestra profunda indignación cristiana. No comprendemos cómo es posible que el Arzobispo de San Salvador pueda tomar una decisión de esa naturaleza, como si fuera un asalto policíaco).

Recordamos las palabras del profeta Miqueas (6,8) que responder a la Alianza significa defender la justicia, querer con ternura, portarse humildemente con Dios.

Tutela Legal nació como instrumento en las manos de la Iglesia, para **defender la justicia**, para acompañar a “las viudas y huérfanos”, para hacer justicia a las víctimas.

Hacer Justicia es uno de los grandes legados de Monseñor Romero; hacer Justicia es un tesoro y testimonio hecho en lágrimas de sobrevivientes, de masacres, de ayer y de víctimas de todo tipo de violación a los derechos humanos; son violaciones de antes, durante y después de la guerra. Nuestro pueblo sigue con heridas abiertas y sigue siendo víctima de injusticias económicas, políticas y sociales. La violencia social provoca diariamente muerte y destrucción de vida. Por eso preguntamos *¿No sería urgente seguir con la labor fundamental de Tutela Legal?*

Tutela Legal nació como instrumento en las manos de la Iglesia para **querer con ternura** a las víctimas; para querer a los más pequeños, como los llamo Jesús; para querer a los más débiles que siguen blanqueando sus vestiduras en la sangre del cordero.

Las víctimas han confiado en Tutela Legal y sus colaboradores/as, es decir han confiado en la mano extendida por la Iglesia. Han entregado sus testimonios para que Tutela Legal los guardara con todo respeto, para que en el momento dado puedan servir como fuente de información para descubrir la verdad, para curar las heridas, y seguramente, para perdonar a los responsables de tanto dolor. El archivo histórico es como el testimonio sagrado de Cristo sufriendo en nuestro pueblo!!! Por eso volvemos a preguntar *¿No sería urgente seguir con la labor fundamental de Tutela Legal?*

Tutela Legal nació como instrumento para **portarse humildemente ante el Dios de los pobres** y de las víctimas, este Dios que desde siempre escucha el clamor de los oprimidos. No es en el culto, no es en el lujo de templos que el pueblo de Dios se porta humildemente con El, sino, en el brazo solidario y abierto con las víctimas en su búsqueda ansiosa para que se les haga justicia. Monseñor Romero lo había entendido de esta manera y se hizo la voz de los sin voz. Por tanta labor nos repetimos nuevamente *¿No sería urgente seguir con la labor fundamental de Tutela Legal?*

Las Comunidades Eclesiales de Base en El Salvador, enraizadas en Jesús y resucitando con Cristo, fortalecidas por el Espíritu Santo que en Medellín y Puebla transformó a las Conferencias Episcopales en pastores fieles de sus pueblos empobrecidos y humillados, queremos pedirle a nuestro Dios que lleve a nuestro Arzobispo al desierto para que pueda hablarle ahí al corazón (Os 2,16) para que pueda como pastor descubrir cómo el Reino de Dios se hace presente en el caminar solidario y fiel con las víctimas de las graves violaciones de Derechos Humanos, y así como Arzobispo pueda

tomar otro camino y pueda creer en la Buena Nueva como mensaje de vida para las víctimas, las y los pobres, las y los crucificados de ayer, de hoy y de mañana. (Mc 1,15).

Señor Arzobispo de San Salvador, nos sentimos tan indignados/as por su actuar con Tutela Legal (es decir con la vida de las víctimas), que nos quedan solamente las palabras sagradas de Monseñor Romero, aplicándolas a la situación en que estamos ahora: En nombre de Dios, pues, y en nombre de este sufrido pueblo, cuyos lamentos suben hasta el cielo cada día más tumultuosos, le suplicamos – Señor Arzobispo -, le rogamos, le ordenamos en nombre de Dios: reconozca su equivocación y error, pida perdón a Dios y a las víctimas, y revierta su decisión, reinstalando Tutela Legal y su personal, así mismo que fortalezca y amplíe dicha oficina para que pueda estar presente en todas las parroquias y comunidades, como los brazos abiertos y el corazón solidario de nuestra Madre Iglesia que, siguiendo a María, estaba debajo de la cruz de su Hijo y recibió su cuerpo destrozado y asesinado en sus brazos.

*"Un obispo y un sacerdote no lo son para ellos mismos, sino para el pueblo. Están a su servicio, para que crezca, para defenderlo de los lobos.... Cuando el obispo o el sacerdote se aprovechan del rebaño, cambian las tornas; ya no es que trabajan para el pueblo, sino que se aprovechan del pueblo....Hacen el ridículo y, aunque se vanaglorian y se gustan sentirse poderosos, el pueblo no les ama. Por ello, rezad por nosotros, para que seamos humildes, mansos, al servicio del pueblo"*  
(Papa Francisco, Ciudad del Vaticano, 15 de mayo de 2013).

San Salvador, El Salvador, 04 de octubre de 2013.